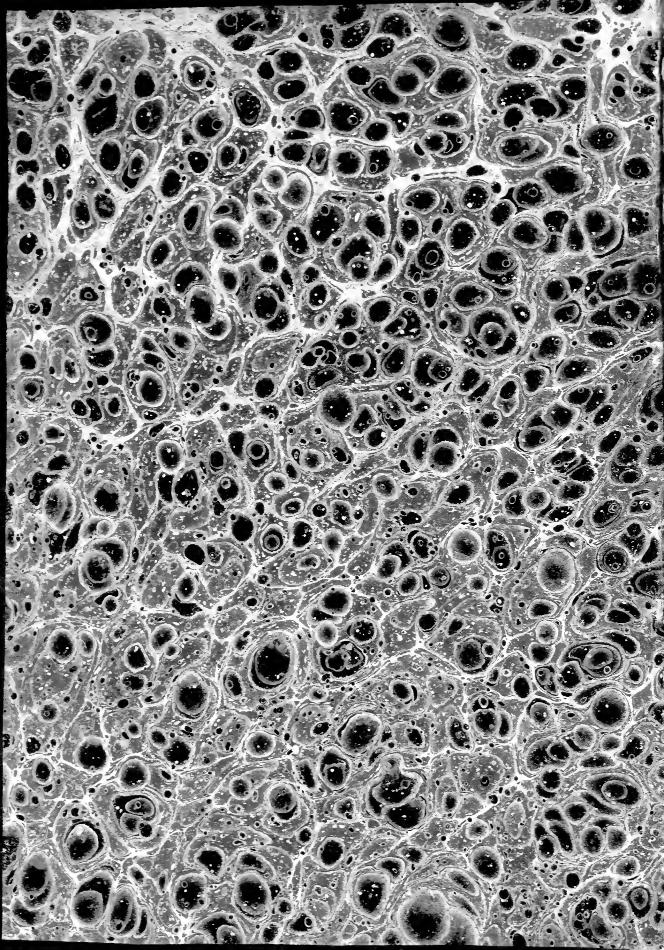
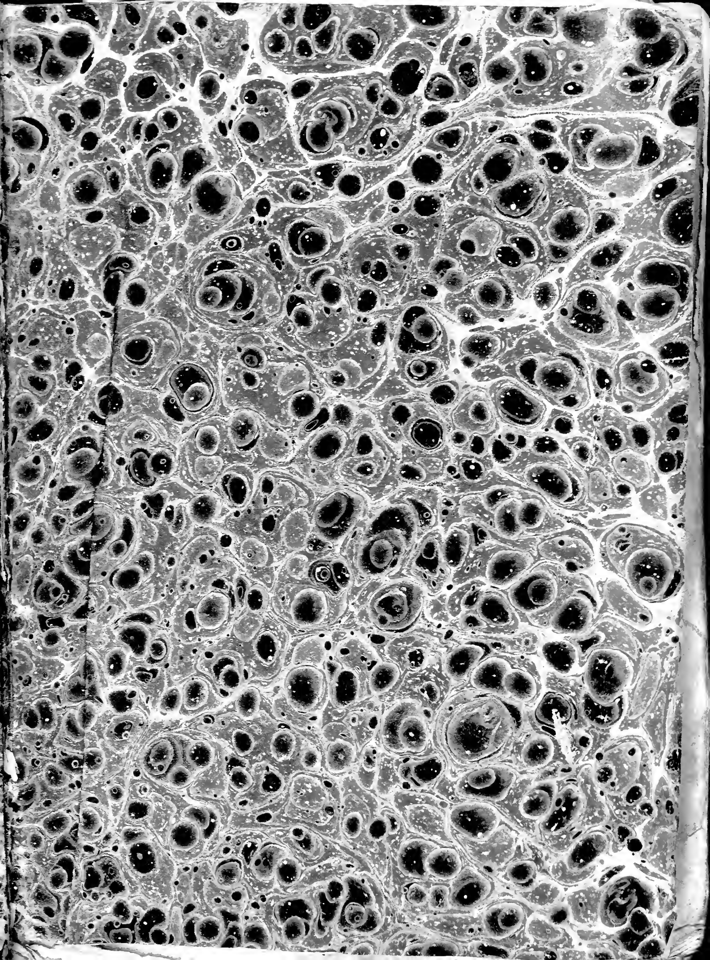






Ms — 250
no — 200

Hecho Indica Comedia.



Indice de las comedias de este tomo.

COMEDIA FAMOSA

LOS VANDOS DE VIZCAYA.

De D. Pedro Rosete Niño.

Personas que hablan en ella.

Martin Oñez de Butron.
Teresa su hija primera dama.
Garcia su hijo.
Costança segunda dama.
Casilda criada.
Fernan Perez de Gamboa, viejo.
Lope su hijo, primer galan.
Sancho gracioso.
Capicurri vejete.

Acompañamiento, y detras Martin Oñez de Butron, Fernan Perez de Gamba, Capicurri, y Sancho, con dos almohadas en la cabeça.

Mar. Generosos Vizcaynos,
nobilissimos, y claros
descendientes del valor
de aquellos, en cuyos braços,
los Alarbes, que inuadieron
las dos Castillas, hallaron
inuencibles resistencias,
y a imitacion de Pelayo,
en Cobadonga guardastis
estos altiuos peñascos,
desde las Encartaciones
hasta Veobia, que dando
termino a Frãcia, y Gaipuzcoa,
es cristalino arbitrario.
Oy es el festiuo dia,
en que todos han llegado
setenta y dos Santiglesias,
desde Vizcaya à Vilbao,
que con la ciudad de Ortuña
parte el termino, y el mando
a la concorde alianҫa
de aquellos antiguos vandos,
que ha tantos años que tienen
en nuestros pechos hidalgos,
embegecido el corage,
y el rencor habituado,
y a el odio que por las venas
corria dissimulado;
y era con nombre de sangre,
corrompido humor, que tanto
en los sustos de la ira,
socorria por su daño
al coraçon, pues en èl
era el socorro contagio,
se ha gastado en las ruynas,
y aun entiendo, que ha faltado;
pues que tanto estrago veo,
odio para tanto estrago.
Esta es la Iglesia mayor,
a cuyas puertas estamos
todo lo noble, y los que
hasta aora deslumbrados
auemos sido cabeҫas

de estos linages, lleuando
Fernan Perez de Gamboa.
Fer. Aun no està mi altiuo braço
satisfecho, que el incendio,
que dẽtro en mi pecho guardo,
no se apaga de vna vez.
Mar. Fernan Perez, que mirando
estais, que cabeça ha sido
de los Gamboas, lleuando
mi autoridad de los Oñez,
todo el sequito contrario
entremos, mientras mi hijo
Garcia, jouen gallardo,
viene con todo el linage,
que me sigue, y entretanto
que vuestro hijo Lope viene,
juntamente acompañado
con el vuestro.
Fer. Ha quien tuuiera
ocasion para estoruarlo!
pues quantos estàn presentes
son mis parciales, y tantos
estàn como yo, tambien
de las pazes disgustados.
Mar. Entra, Sancho.
San. Ya yo estaua,
como Vizcayno honrado,
para echarme con la carga.
Mar Entra a poner esse estrado
para mi hija Teresa,
en la Iglesia, pues alcanço
por mi nobleza este honor,
y ninguno le ha alcançado,
sino es mi noble familia.
Fer. Buena ocasion de estoruarlo
me ha ofrecido la fortuna.
San Entro, pues.
Fer Aguarda. *San.* Aguardo.
Fer Martin Oñez de Butron,
señor del noble palacio
de Butron, y de Mugica:
no es querer confederarnos,
el querer sobresalir
mas que ninguno entre tantos,
que derecho, ò que razon
tengo, para que agrauiando
tantas ilustres familias,
vos solo con esse aplauso
vseis de essa mayoria?
Mar. Tened, ilustre, y bizarro,
Fernan Perez de Gamboa,
que en el rencor obstinado,
parece que os despeñais
con nueuas embidias.
Fer. Passo,
que desluzes mi razon
con esse nombre.
Mar. Entra, Sancho.
Fer. Detente.
San. Señores mios,
en lance tan empeñado,
siendo de vstedes el duelo,
soy yo quien està cargado.
Mar. De la inmemorial costũbre
de tantos siglos me valgo.
Fer Oy ha de quedar desecha
costumbre, que infama a tantos.
Mar. Es honor. *Fer.* Es injusticia.
Mar. Es razon. *Fer.* Es desacato.
Mar. Entra Sancho.
Fer. De esta suerte,
lo estoruarè. *Arroja el estrado*
San. San Hilario;
aqui de toda la audiencia,
que alborotan los estrados.
Todos. Todos los defenderemos.
Mar. Viuen los cielos sagrados.
Fer. Dexadle, y seguidme todos.
Mar. No ay ninguno de mi vãdo?
Fer. Todos son tus enemigos.
Mar. Y o solo os harè pedazos.
Fer. Es solicitar tu muerte.
Mar. Ay hombre mas desdichado!
Fer. Viuan los Gamboas.

Todos.

Todos. Viuan.
Fer. Mueran los Oñez tiranos.
Todos. Mueran.
Mar. Ha pesia mi suerte!
Fer. A la enemistad agrauios!
Mar. Discurso a buscar remedios!
Fer. A hablar a mi hijo vamos.
Mar. Voy a buscar a mi hijo.
Fer. Que gustoso queda el braço
con el de sangre ciuil,
de quien presume de vano.
Mar. Denme vengança los cielos,
ò acabenle mis cuidados! *vase*

Salen Costança, y Casilda.

Cas. Señora, si tus enojos,
tanto tu pesar aumentan,
los rayos se desalientan
de la esfera de sus ojos.
Pues viendo limite tanto
de sus ardores sospecho,
que se encienden en el pecho,
y se apagan en el llanto.
Cos. Ay Casilda, que es mi pena
de tan cruel calidad,
que aun no espero la piedad
de alibiar esta cadena,
Que aflige el afecto mio,
pues en eternas prisiones,
son mentales eslabones
los que arrastra mi aluedrio.
Cas. Tienes amor? *Cos.* Esso lloro
con ciega desconfiança,
sin vida, y sin esperança.
Cas. Porque razon?
Cos. Porque adoro
A Lope, que amante estima
mi prima, y oy que el cuydado,
los vandos ha concertado
a pedirla: ay Dios! se anima
A su padre, porque ansi
se assegure a vn mismo plaço,
en ellos el dulce laço,
tan seuero para mi.
Cas. Sabe Lope tu dolor?
Cos. Helo querido callar,
por no tener que llorar
el desayre, y el amor.
Cas. El viene a mi parecer.
Cos. Pues dexanos à los dos.
Cas. Hasta esso gracias a Dios,
bien sè lo que deuo hazer.

Entrase, y sale Lope.

Lop. Señora?
Cos. Lope? ay de mi!
Lop. Valido de tu fauor,
vengo a dezirle mi amor
a mi dueño, pues aqui,
Por el deudo, y la amistad
eres tu sola testigo
de la fee con que la obligo.
Cos. Ay tan estraña crueldad!
Lop. Aguardando esta ocasion
hasta aora retirado
en esse çaguan he estado,
que mientras la eterna vnion
De los vandos que se van
consumiendo en su valor,
oy en la Iglesia mayor
mi padre, y el suyo estàn
Assegurando, he querido
hazer con dulces despojos,
esta lisonja a mis ojos,
y este agassajo a mi oido.
Cos. Si puedo he de embaraçar,
que hable con mi prima aqui.
Lop. Hazme este fauor.
Cos. Por mi
le puedes assegurar:
mas no es mejor?
Lop. Que tu seas
quien interceda en mi bien.
Cos. No sino que sea quien
te acuerde en lo que te empleas?
mira Lope,

Lop. Estoy perdido.
Cos. Que su hermano.
Lop. Queda ya
en la Iglesia *Cos.* Que vendra.
Lop No harà tal.
Cos. Pierdo el sentido!
Lop. Llama a Teresa. *Cos.* Es causar
Lop. Para que yo. *Cos* Su rigor.
Lop. Pueda dezirle mi amor.
Sale Teresa.
Ter. Ya yo salgo. *Cos.* Que pesar!
Ter. Costança prima, pues tienes
deste secreto las llaues,
y tu solamente sabes
de mi amor males, y bienes.
Pues de tu amistad confio,
lo que pudiera de mi,
y por no hallarme sin ti
te ha traido el padre mio.
A viuir al quarto baxo
de tu casa, en que viuimos,
a donde nos assistimos,
con tan comun agassajo,
Aunque aora estoy segura
de mi padre, y de mi hermano;
por vida tuya, pues gano
este rato de ventura,
Que se logre este cuidado,
viendo desde esta ventana.
Cos. Ay suerte mas inhumana!
que me sujete mi hado
A querer tambien lo mismo
que ella, y quãdo me sentencio
a esta passion, el silencio
sea mi mayor abismo;
Pues quando el pecho auassallo
a los males que padezco,
de lo que quiero adolezco,
y muero de lo que callo.
Ter. Desde essa ventana, digo,
que aceches.
Cos. Ya te entendi.
Ter. Por si alguien.
Cos Ay de mi!
Ter. Viniere.
Cos. Duro castigo.
Ter. No vas.
Cos. Si, amiga. *Ter.* Remisa
estàs oy en mi fauor.
Cos. Que importa callar mi amor,
si mi afecto se lo auisa.
Ter. Llega.
Cos. Ya llego, aduertidos
accecharàn sus desvelos
los ojos; pero mis zelos,
los ojos, y los oidos.
Ter. Lope? *Llegase al patio.*
Lop. Teresa, mi bien?
Ter. Cessò mi llanto, y tu pena.
Lop. Ya el cielo templar ordena
de la fortuna el desden.
Cos. A quien, ha cielos! a quien
tal genero de rigor
sucede! pues en mi amor
viene a ser acuerdo sabio,
ser complice de mi agrauio,
por no hazermele mayor.
Ter. Desde oy mi labio veloz
publicarà mi trofeo.
Lop. Y desde oy a mi deseo
lisongearà mi voz.
Ter. Salga del silencio atroz
el ardor que no mitigo.
Lop. Cada palabra testigo
sea de mi sentimiento;
pues no cabe lo que siento
en todo lo que no digo.
Ter. Ya de nuestro fino amor
se doliò el cielo piadoso,
pues oy en comun reposo,
nuestros padres por mayor
Dicha nuestra, su rigor
suspenden con la amistad.
Lop. De mi ardiente voluntad

di-

diligencia ha parecido.
Cos. Mi desdicha ha concurrido
en essa parcialidad.
Ter. Desde aquel dichoso dia,
que con animo tan fuerte
me libraste de la muerte
en mi noble caseria.
Lop. Bellissima prenda mia,
tan generosa has andado,
que en mil vidas me has pagado;
pues la que te diò mi amor,
fue a cuenta de tu fauor,
y a logro de tu cuydado.
Ter. En tanto, pues, que a auisar
buelue Sancho mi criado,
que dexa puesto el estrado
este rato has de lograr.
Cos. Quien lo pudiera estoruar!
Lop. Besarè tu blanca mano.
Ter. A mas fauores me allano.
Lop. Como?
Ter. Pues que tuya soy,
que mis braços.
Cos. Muerta estoy!
Ter. Gozes.
Cos. Tu padre, y tu hermano.
Ter. Que dizes? como es possible.
Cos. Mi afecto ha hablado mentì.
Ter. Pues en la Iglesia?
Cos. Ay de mi!
Lop. Que harèmos?
Cos. Ay mas terrible
passion!
Ter. Lope, es impossible!
Cos. De vuestro bien satisfecha
me vali de esta desecha,
como cuidadosa estaua:
bolued a hablar.
Ter. De otra aljaua
me ha parecido essa flecha.
Cos. Que quereis de mis desvelos?
Lop. Que bueluas a ver te pido.
Cos. A quien aurà sucedido
ser tercera de sus zelos. *Bueluе.*
Ter. Agradecida a los cielos
declararè mi deseo
a mi padre. *Lop.* Que trofeo!
Ter. Y luego?
Lop. Que vanidad!
Cos. Tu padre, agora es verdad.
Ter. Pues aora no te creo.
Dent. Mar. Teresa? *Gar.* Hermana?
Ter. Ay de mi!
ay tan desdichado encuentro!
Cos. Yo le esconderè aqui dentro.
Ter. Como? que dizes?
Cos. Que assi
puedes escusar aqui
que le vean. *Ter.* Que pesar!
Lop. A Dios. *Cos.* Ay tanto tardar!
acaba.
Ter. Espera. *Lop.* Si harè.
Ter. Entra. *Lop.* Que dizes?
Ter. No sè. *Lop.* Ya entro.
Ter. Quiero callar.
Lop. Yendo a dezir mis rezelos
a Costança, a quien adoro,
mi padre con su decoro.
Oñez, y Garcia.
Mar. Hijos, si mis desconsuelos.
Ter. Padre?
Gar. Señor?
Ter. Que teneis?
Gar. Como tan triste bolueis?
Mar. Sentimiẽtos, que aguardais!
Ter. Mis pesares aumentais.
Gar. Mi pena, señor, creceis. *al paño*
Lop. Vete, porque yo he de ver,
que nouedad le ha traido.
Cos. Pues por aquesta escalera
que baxa a mi quarto mismo,
secretamente podràs
baxar. *Quitase.*
Lop. Tu cuydado estimo.

Gar. Dinos, padre, el sentimiento
que te aflige?
Mar. Ha cielo impio!
cierra essa puerta.
Lop. Que es esto?
Ter. Nueuas desdichas colijo;
Gar. Ya està cerrada.
Mar. Escuchad. *Ter.* Prosigue.
Lop. El oido aplico,
por si es algo que me importe.
Mar. Aun al labio no lo fio.
Gar. Solo mi atencion te oye.
Ter. Solo te atiende mi oido.
Mar. Yo hijos: valgame el cielo!
con que dolor lo repito!
Iba agora; pero como
me detengo en referiros
las circunstancias, dexando
lugar al agrauio mio,
en que mas capaz se haga
del pecho, quanto el arbitrio,
sin disponer la vengança
se detenga en referirlo.
Gar. Vos agrauio? que dezis?
Ter. Vos agrauio? que aueis dicho?
Mar. Yo agrauio, y de calidad
tan indigna, que ha podido
desairarme la opinion
la sangre, y el aluedrio.
Lop. Que escucho!
Gar. Pues que aguardais?
que con presuroso estilo,
no dezis el ofensor,
para que yo.
Mar. Espera hijo,
que no todas las vengânças
las toma el azero limpio,
quedar bien con la prudencia,
es vencimiento mas digno.
Ter. Esso dezis? viue Dios,
que yo excediendo mi brio,
a mi natural.
Mar. Detente,
que siempre Teresa ha sido
la ira de la muger,
templança de su enemigo.
Lop Yo le matarè, pues ya
es su propio honor el mio.
Gar. Quiē se ha atreuido a tu ofen- (sa?
Ter. Quien el agrauio te hizo?
Gar. Que esperas?
Ter. Que te detienes?
Mar. Ya el declararlo es preciso,
Fernan Perez de Gamboa.
Lop. Valgame el cielo! q̄ he oido?
mi padre (sin mi he quedado!)
que fue su ofensor ha dicho?
Mar. Atropellando el blason
de mi priuilegio antiguo,
el estrado que lleuaua
Sancho, con braço atreuido,
arrojo publicamente
para mas desaire mio.
Ter. Que escucho!
Gar. No dexarè
en su casa. *Mar.* Ya te he dicho,
que a la prudencia lo fies,
Garcia, que si el juizio
se apassiona, quando quieras
obrar con èl, el camino
errando de la vengança,
daràs en el precipicio.
Ter Por quanto: ay hado cruel!
no fuera en mas daño mio
este sucesso! *Lop.* A su voz
he quedado sin sentido,
y sin atencion.
Mar. Garcia,
baja, y haz, que preuenido
estè el quarto de Costança,
porque sea su retiro
mi prision, y porque nadie
me vea el rostro en el abismo
de mi afrenta, y buelue luego.

por

por esse oculto postigo
de essa escalera secreta,
que baxa a su quarto mismo,
porque en èl aquestos dias
quiero assistir.
*Gar.*Ya te siruo.
*Lop.*No pude oir lo que agora
a los dos su padre dixo;
confusso estoy; pero yo
no me he de ir de aqueste sitio
hasta ver si puedo hablar
a Teresa.
*Ter.*En que peligro
està mi vida, y mi honor!
pues aora: ay hado esquiuo!
si buelue a subir, es fuerça
q̃ encuentre a Lope escondido:
y assi sale: fuerte dura!
verle mi padre, es preciso:
que harè cielos!
*Mar.*En mi agrauio,
varias cosas imagino.
*Dentr. Cos.*No has de subir.
*Gar.*Suelta ingrata,
que he de ver.
*Lop.*Que es lo que he oido?
*Gar.*A quien ocultas?
*Mar.*Que escucho! *Ter.*Ay de mi!
*Mar.*Yo determino
baxar por essa escalera
a ver.
*Ter.*Infeliz destino!
tente, señor.
*Mar.*Tu me impides?
*Lop.*Fiero lance!
*Gar.*Aparta, digo.
*Ter.*Muerta estoy!
*Mar.*Baxar pretendo.
Lop. Que he de hazer cielos diui-(nos!
*Gar.*Ya llego a ver quien escala
los homenajes altiuos
de mi casa.

Salen em puñando las espadas.
*Lop.*Yo.
*Mar.*Que veo!
*Gar.*Pues como cielos? que miro!
*Ter.*Padre? hermano? si aqui Lope?
si Costança? si escondido?
yo no.
*Mar.*Por esso escusaua,
Teresa, tanto conmigo,
el que entrasse: viue el cielo,
q̃ es su amante: ha cielo! el hijo
de Fernan Perez.
*Gar.*Por esto,
Costança, estoruarme quiso
que le viera: viue Dios,
que es su amante mi enemigo!
*Ter.*Que harè?
*Gar.*Dos vengaças, oy
tomarà mi azero altiuo.
*Lop.*A que quiera estoy dispuesto.
*Gar.*Pues muera.
*Mar.*Yo lo acredito.
*Ter.*Tente, hermano.
*Gar.*Tu me estoruas?
*Mar.*Obre el braço vengatiuo.
*Sale Cos.*Suspended todos agora
el azero executiuo.
*Mar.*Que intentas?
*Cos.*Que sepais todos
(ansi entablo mis disignios)
Gar Prosigue. *Cos.*Que, Lope?
*Ter.*Ha cielos!
*Cos.*Es mi amante.
*Lop.*Ella lo ha dicho
por disculpar a Teresa.
*Ter.*Valgame el cielo! q̃ he oido?
*Gar.*Que has pronunciado?
*Lop.*Esto es cierto.
*Ter.*Ay mas penas!
Mar. Pues yo elijo,
que sin salir de esta sala,
Lope, se case conmigo

Costança; desta manera
aueriguar solicito
la verdad. *Ter* Padre?
Gar. Señor? *Ter.* Mal propones.
Gar. Mal has dicho.
Cos. Bien dizes.
Lop. Ay tal aprieto!
Gar. Este braço vengatiuo
nos vengue dèl, y de todos.
Lop. Esse es el mejor camino.
Mar. Deteneos. *Cos.* Deteneos.
Gar Aparta.
Ter. Pierdo el sentido!
Dentro. Cercadle toda la casa,
dentro està Lope escondido.
Lop Esta es la voz de mi padre.
Cos Gran daño!
Ter. Grande peligro!
Lop. Vn criado que ai dexè
deuiò de darle el auiso.
Gar. Contra todo el mundo basta
mi valor.
Lop. Aunque tu brio
lo contradiga, yo quiero
obrar, conforme a mi mismo:
toda mi parcialidad
viene con mi padre altiuo,
yo reportarè sus iras,
por escusar el peligro
a todos, porque se vea,
que ay en pechos como el mio
nobleza, y enemistad,
que para este duelo esquiuo,
campañas tiene Vizcaya
para ajustarlo, y reñirlo.
Gar. Pues, Lope, yo os buscarè
de mi vengança mouido.
Lop. En qualquier tiẽpo hallareis
dispuesto el valor que animo.
Gar. Agrauios de honor, y zelos
abrasan el pecho mio.
Lop. Confuso voy.
Ter. Muerta quedo!
Gar. Yo me vengarè.
Dentro Fernan Perez. Ea, amigos,
mueran, ansi su muerte intentan.
Lop. Ya el salir luego es preciso.
Mar. Que de confusiones, cielos,
embaraçan mis sentidos!
Gar. Valor, en que de bolcanes
arde mi heroyco aluedrio,
la industria me ha de valer,
pues la dicha no ha podido.
Mar. Pues no basta la prudencia,
obre el valor vengatiuo:
Lop. ay Teresa, que te adoro!
Ter. ay Lope, que te he perdido!

Salen Casilda, deteniendo a Sancho.

Cas. A donde vàs?
San. Quando està
ardiendo la casa, quieres
que me reporte? *Cas.* Tu eres
valiente.
San. No has oido el ruido? *Cas.* Si,
allà se lo ayan. *San.* Ya
està dexado.
Cas. Pues và si de tu quexa.
San. Escucha. *Cas.* Di.
San. Casilda, creyendo en mi
tu proceder insolente,
ya me tiene hasta la frente.
Cas. Pues no passarà de aì.
San. Mis cascos.
Cas. Malicia rara
vas a pronunciar, deten;
ay tal insolencia! quien
dos cuchillos te clauarà
en tus cascos no sencillos.
Cas. Pues ves que el honor mãchò,
aunque me veas hablar,
vale mucho vn buen callar.
San. Por esso me llaman Sancho
en tres dares, y tomares,
si a mi conueniencia toca,

no despegarè mi boca.
*Cas.*Con esso me satisfago.
*San.*Aduierte.
*Cas.*Di, picaron.
*San.*Que ya cuenta sin razon.
*Cas.*Toca.
*San.*Por tocar lo hago.
*Cas.*Es tu nobleza notoria.
*San.*Esso a Dios gracias si es,
pues al pecho, como ves
me traigo la executoria.
Sancho de Azaquefaurday
me llamo, y este apellido,
con letras està esculpido
doradas, donde ay
Por armas vn laberinto
de cepas, muchas, y bellas,
vn lobo que sale dellas,
y vna zorra en campo tinto.
*Cas.*Sabes que tiene mi ama
Costança, que anda achacosa,
tan agria, y tan enfadosa,
que si me mira, ò me llama,
Es con tan poco solaz,
que parece en mi opinion,
que habla por vn limon,
ò mira por vn agraz?
*San.*Tambien mi ama Teresa
dei mismo achaque adolece,
y quando mira, parece,
que con la vista atrauiessa,
Con tan equiuocas loas
se gouierna su despecho,
que parece que en su pecho
andan Oñez, y Gamboas.
*Dentr. Ter.*Sancho?
*Cos.*Casilda? *San.*Mi ama
me llama. *Cas.*Y a mi la mia.
*San.*A Dios. *Cas.*A Dios.
Sale Teresa. Pena mia,
templad si podeis la llama!
Sale Costança.
*San.*Que me mandas?
*Cas.*Que me ordenas?
*Cos.*Mira. *Ter.*Oye.
Habla Teresa a Sancho en secreto.
*Cos.*Lo que has de hazer,
es que procures saber
de Sancho, ansi de mis penas
No participes, que es
lo que le manda en secreto,
que pagartelo prometo
en voluntad, y interès.
Y a Dios, que esta accion estraña
de ti la fia mi fee. *Vase.*
*Cas.*Vete, que yo lo sabrè,
ò mal andarà la maña.
Ter. Haz esto.
San Ya lo apercibo.
*Ter.*Oyes el secreto?
*San.*Es cierto? *Ter.* No callaràs?
*San.*Como vn muerto.
*Ter.*Iràs luego?
*San.*Como vn viuo. *Cas.*Sancho?
*San.*Yo tengo que hazer
Casildilla, en mi conciencia,
vna grande diligencia.
*Cas.*Yo no la quiero saber.
*San.*Quierotelo yo dezir.
*Cas.*Pues yo entendi al empeçar,
que me lo ibas a contar.
*San.*Tengo yo de descubrir
vn secreto?
*Cas.*No hagas tal.
*San.*Quando a ti te lo dixera.
*Cas.*Esso es ya de otra manera.
*San.*Claro està que entre los dos.
*Cas.*Yo soy vna piedra, y si
lo quieres fiar de mi.
*San.*No por cierto.
*Cas.*Pues a Dios. *San* Aguarda.
*Cas.*Con esto entablo
mejor esta residencia:
voy me yo a otra diligencia.

San. Espera, valgate el diablo,
Teresa.
Cas. Que lindo talle,
dexame ir.
San. Que lo oigas quiero,
ò contarelo al primero
que passare por la calle;
pero aduierte.
Cas. Mas que vas
a dezir, que no lo diga:
mira a no ser tan tu amiga.
San. Basta, no me digas mas,
Teresa alli me apartò,
dixome con mil tormentos,
y otros tantos Sacramentos,
que a Lope buscasse yo
Al momento, y le dixesse,
que de aqui a vn hora, pues ya
la noche viniendo và,
con gran secreto viniesse
A hablarla por el valcon,
que a la reja corresponde
de tu señora, de adonde
de su fineza, en razon
Muchas cosas le dirà:
esto me mandò en secreto,
mas yo, que en lo que prometo,
suelo hazer mi gusto acà,
Como lo tengo en hablar,
callo en lo que toca oillo,
mas lo que es a no dezillo,
yo no me puedo obligar;
Porque como es tan estrecho
mi pecho, aunque ella lo māde,
y es el secreto tan grande,
no me ha cabido en el pecho.
Cas. Pesame de auer querido
a vn hombre tan valadi.
San. Casildilla, pues ansi
pagas el auerlo oido?
Cas. Tan facil es en parlar
los agenos ademanes,
que ni vn costal de alacranes,
no se le puede fiar.
Huelgome de auer sabido,
antes de empeñarme mas.
quien es
San. Casildilla, estàs
endemoniada?
Cas. Esto ha sido,
No mas de reconocer
su modo, su trato, y nombre,
y que dexe agora el hombre
para vna pobre muger.
(Voy a contallo a mi ama.)
San. Casilda, pues yo lo he errado,
por Christo crucificado,
si de mi vida, y mi fama
Te dueles no hagas tambien
lo que yo, pues sin respeto
te he rebelado el secreto.
Cas. Yo soy muy muger de bien.
San. Buena la he hecho;
en efeto te he perdido?
Cas. Señor, si. *San*. Pues a Dios.
Cas. Tambien a mi
me està bullendo el secreto. *vase*
San. Ocasion de soliloquio,
o a lò menos de soneto,
era esta a no tener
tanto que hazer; pero quiero;
porque no se pierda todo
buscar a Lope al momento,
antes que yo encuentre a otro
a quien dezille el secreto.
Ya ha rato que anocheciò,
ve aqui que salgo con tiento
de aquesta sala, ve aqui,
que ya en el çaguan me veo,
ve aquí que salgo a la calle.
Sale Lope de de noche.
Lop. Quiē arde en tā graue incēdio
como yo? dentro de si
tiene mas preciso el riesgo;

y assi muriendo a lo mas,
todo le parece menos.
San. Desde que Dios me criò
he visto tal noche, apuesto
que sabe hablar en Vascuence
de puro cerrado el cielo.
Lop. Noble esfera de aquel Sol,
a quien idolatra ciego,
toda el alma sacrifico
en las alas de mi pecho,
allà donde en tus mansiones
assiste aora, penetro
con las huellas del discurso,
con los ojos del deseo.
San. Voy àzia casa de Lope
a ver si dezille puedo
con alguna traça, zas. *Topa con èl*
Lop. Quien và?
San. Yo ni voy, ni vengo.
Lop. No habla?
San. Aquesto me faltaua.
Lop. Responda.
San. Pregunte presto.
Lop. Quien es?
San. Porque lo pregunta?
Lop. Porq̃ me importa el saberlo.
San. Yo soy Sancho.
Lop. Este es criado
de Teresa, a lo que entiendo,
quiero descubrirme a èl,
que dandole algun dinero
hallarà, y èl me darà
noticia aqui de mi dueño:
llegate acà. *San.* Pues embayne.
Lop. Si harè.
San. Pues yo no lo creo,
sino escucho que la baina
se roza con el azero.
Lop. Vesla aqui. *Embayna.*
San. Està bien. *Lop.* No temas.
San. De partido tomar quiero,
que no quiera este hombre mas
de que le diga el secreto.
Lop. Conocesme? *San.* Por la voz
me parece hombre pequeño.
Lop. Toma. *Dale vn bolsillo.*
San. Daca, por tomar
como no sean palos, creo,
que nunca se pierde nada.
Lop. Lope soy. *San.* Aora aduierto,
que es el bolsillo de Lope,
y el lance, ni mas, ni menos.
Lop. Dime por tu vida?
San. Aguarda,
que iba a buscarte por cierto.
Lop. A mi?
San. Si, para dezirte, *Arriba Teresa.*
que Teresa; mas ya entiendo,
si el ruido no me ha engañado,
que en esse valcon primero
està ella misma esperando
para hablarte.
Lop. Pues yo llego.
San. Y yo me entro por si a caso
sale alguno de allà dentro
para boluerte a auisar
a que te quites del puesto. *entrase*
Ter. La obscuridad de las sombras,
y de la noche el silencio,
dan lugar a que se logren
mis atreuidos deseos.
Costança a vna rexa baxa, correspondiẽte donde estuuiere Teresa.
Cos. Informada de Casilda
mi criada, a quien le ha hecho
Sancho relacion de todo,
a aquesta ventana vengo,
que corresponde a la misma,
por donde con gran secreto
ha de hablar Lope a Teresa,
para que puedan mis zelos
embaraçar, si es possible
sus amantes pensamientos:
amor, ayuda mi industria.

Cos.

Cos.Como tan iguales veo
las dos ventanas,es facil
escuchar. *Lop*.Apenas puedo
a mi propio distinguirme,
ni aun con los ojos del tiento;
pero ya pienso que estoy
junto a la ventana *Ter* Cielos,
dad fauor a mis designios.
Cos.Duelante,amor,mis afectos!
Ter.Y a tarda Lope,y yo estoy
aqui con notable riesgo.
Lop.Quiero llamar. *Llama con la espada.*
Cos.Ya ha llegado.
Fer.Quien es?
Lop. Quien tus rayos bellos,
vigilante mariposa
ronda sin temer su incendio.
Ter.Es Lope? *Lop*.Yo soy.
Ter.Aduierte.
Lop.Que dizes mi bien?
Cos.Ha cielos!
Ter no puedo hablarte de espacio;
y assi he elegido este medio
en esse liston pendiente
Arroja el liston.
va vn papel, en que te aduierto
muchas cosas. *Saca la mano.*
Cos.Quien pudiera
encontrarle!
Lop Hallar no puedo
con la escuridad. *Cos*.Yo si,
y del lazo en que està puesto
le he quitado, felizmente
me ha sucedido. *Toma el papel.*
Fer.Supuesto,
que ya lo has tomado,Lope,
pues lo he sentido,no quiero
esperar. *Lop*.Señora?
Fer.A Dios, *Quitase.*
que detenerme no puedo.
Cos.No se ha de lograr,por Dios,
por aora vuestro intento.*Quitase.*
Lop.Ay hombre mas desdichado!
sin duda,que con e mesmo
liston se boluiò a subir
el papel! *Sale Sancho.*
San.Lope de presto,
que Garcia, mi señor,
està sus armas pidiendo
para salir,*Lop*.Que desdicha!
San.Tomaste el papel?
Lop.El fuego,
enemigo de mi amor
deuiò de abrasarle. *San*.Luego
puedes leerle en tu casa
de espacio.
Lop.El sentido pierdo!
San.No tocarà Casildilla
vn ochauo,viue el cielo.
Lop Voy a morir de mis ansias!
San.Y yo a contar mi dinero.

SEGVNDA IORNADA.

Salen Costança con vn papel, y Casilda con vna luz.

Cas.Llega la luz,ò el papel,
que con tu auiso,y mi engaño,
por mi aliuio,y por su daño
llegò a mi mano infiel.
Leerè,que aunque es verdad,
que me juzgo irremediable
de esta dolencia inuencible,
son de tan vil calidad
Los zelos,que con injusto
termino,aunque no castigan
sus accidentes,mitigan
con embaraçar vn gusto.
Cas.Tu curiosidad,señora,
es tu enemigo mayor.
Cos Ay,Casilda! que mi amor,
como es fuego que se ignora
De quien el pecho me inflama,
pienso con qualquiera accion,
que me entiende el coraçon,
quien no me entiende la llama.
Sale

Sale Garcia.

Gar. Como desde esta mudança,
mi padre este quarto habita,
con esso se facilita
el poder ver a Costança.
Cas. Antes que le abras, te digo,
que Lope. *Cos.* Veamos las dos
lo que dize. *Gar.* Viue Dios,
que hablan de mi enemigo,
sin duda que aquel papel
es suyo. *Cos.* Pues yo le leo.
Gar. Suelta enemiga. *Quitasele.*
Cos. Que veo! *Cas.* Cogionos.
Cos. Lance cruel!
Cas. Yo dexo la luz a efeto
de escurrirme en pena tanta,
no le alcance a mi garganta
algun susto de este aprieto.
Vase, y dexa la luz.
Cos. Garcia? *Gar.* Aora verè.
Cos. No quieras. *Gar.* Leerle quiero.
Cos. Ver tu muerte!
Gar. Ya la espero.
Cos. Valgame el cielo! que harè?
que es el de su hermana.
Gar. Presto
lo que contiene. *Cos.* Ay de mi!
Gar. Sabrè. *Cos.* Aguarda.
Gar. Mas ansi
me persuades? *Sale Teresa.*
Ter. Que es esto,
que a vuestras vozes?
Gar. Querer
de este papel inferir
la ingratitud. *Cos.* Quien dezir
pudiera. *Gar.* De esta muger,
que con desden arrogante,
solo atiende a mis desvelos.
Cos. Teresa? *Ter.* Sin duda cielos,
que es el papel de mi amante.
Cos. Aduierte. *Ter.* no ay q̃ aduertir,
que he de alentar su deseo.
Cos. Que es contra ti.
Ter. Yo lo creo,
pues se deue de escriuir,
Lope, la luz llegarè
yo misma. *Toma la luz, y llega a*
Cos. Yo estoy mortal! *donde està Garcia.*
Ter. Lee.
Cos. Tu buscas tu mal.
Gar. Atiende, hermana.
Ter. Si harè. *Lee.*
Gar. Assi dize lo primero:
Ha ingrata! *Ter.* Nueuos pesares!
este es mi papel. *Cos.* Prosigue,
ya que a leer empezaste.
Lee Gar. Aunque del lance de oy
pudiera de ti quexarme.
esta es letra de mi hermana.
Ter. Santos cielos, amparadme!
Gar. Alumbra. *Ter.* Mortal estoy!
Lee Gar. Me resueluo a preg̃utarte,
si el dezir. *Ter.* valgame el cielo!
Lee Gar. Que eres de Cost̃aça am̃ate
fue verdad, ò fue cautela,
solo para disculparme?
ha aleue! *Ter.* vn yelo me cubre!
Cos. Fuerte aprieto!
Ter. Empeño graue!
Lee Gar. Y acuerdate q̃ eres dueño
de mi honor: ha fiero aspid!
y soy ya tuya, aunque lo impid̃a
con repetidas crueldades
los rigores de mi hermano,
y el imperio de mi padre.
Ter. Aqui dio fin mi esperança!
Gar. Y aqui de tu cuello infame
serà verdugo este braço.
Teo. Hermano?
Gar. No me lo llames. *Cos.* Garcia?
Gar. Tu voz me ofende,
Ter. Deten el braço.
Gar. Tu sangre
ha de lauar tanto agrauio.

Cos. Si alguna vez por mi amante
se ha debido.
Gar. Bien pudiera
començar por ti a vengarme,
pues de todas mis ofensas
no alcanças la menor parte.
Ter. Padre, señor!
Gar. No dès vozes,
que has de pagar libiandades
de aqueste papel.
Sale Martin.
Mar. Detente,
suelta el azero arrogante,
dame esse papel; que es esto?
pero dèl quiero informarme,
del motiuo de tus iras.
Gar. Que huuiesse de ser mi padre,
quien estorue mi vengança!
Ter. Ay mas crueldades pesares!
Cos. Ha curiosidad celosa
lo que has causado de males!
Mientras lee habla Teresa con Costança.
Mar. Yo le leo.
Ter. Aleue amiga!
Cos. Teresa?
Ter. Costança facil.
Cos. Repara.
Ter. Lo que reparo,
es, que aquel ingrato amante
te dio mi papel, mas yo,
si los cielos de este lance
libran mi vida, del pecho
te sacarè a mi coraje,
à mi razon, a mi enojo
essas prendas desleales.
Cos. En que distintos incendios,
cielos, mis sentidos arden! *vase.*
Mar. De que diferente especie
es este agrauio, que haze
tanto escandalo en el pecho,
y con impaciencia graue
se apodera del discurso.
Ter. Con nueuo rigor, mi padre
me amenaça con la vista.
Gar. Auràn sucedido a nadie
tantas penas? pues desde oy
se miden con los instantes.
Mar Villana, atreuida, ciega.
Ter. Antes, señor mio, antes,
que con filos de razon
vuestras razones me maten,
y antes que de vuestra voz
lleguen los ecos mortales
a herir en lo mas sensible
del alma, que es donde sabe
en su inmensa eternidad
la pena inmortalizarse,
os reconuengo con este
dulce apremio de la sangre,
q̃ en las vuestras, y en mis venas,
con cariño inescusable
corre a cuenta de los dos,
vnidamente distante;
no porque vuestro rigor
perdone el viuiente estambre,
que a tres enemigas rinde
el torcido vassallaje;
sino porque indignamente
vuestra lengua no me infame,
y la lengua del azero,
sea solo quien me hable
de vuestro mismo respeto
os valed, para matarme:
Todo lo diga la muerte,
y todo el labio lo calle:
salga el liquido coral
de mi pecho; pero ande
tan cortesano el rigor,
y la ira tan galante,
que no me yele primero
la sangre con los desaires,
que podrà ser que despues,
quando el braço executare,
no pueda salir ninguna,

en

en que vuestro honor se laue,
no escuso padre la herida:
mas ay que con deziros padre,
parece que entrò mejor
a la piedad, que al vltraje:
no es disculpa de mi yerro
vn amor, que en la inuiolable
clausura de mi secreto,
ha tantos años que yaze.
No es disculpa, no, el deziros,
que a Lope ha enemigo amãte!
le deuo la vida, pues
me la diò, quando vna tarde,
los Gamboas atreuidos,
nuestro palacio, arrogantes
entraron, y tan crueles
quisieron nuestro linaje
arruinar, que contra mi
esgrimieron las infames
cuchillas, y entonces Lope
atropellò a sus parciales,
y me librò de la muerte.
O vil! mil vezes la sangre,
que a la luz del beneficio,
en obstinaciones arde:
nada es disculpa, ya veo,
en el tronco inexorable
del braço temblar la hoja,
seueramente brillante:
ya veo dispuesto el golpe,
y ya a vuestros pies se abate
mi cuello, para que en èl *arrodi-*
toda su fuerça descanse. *llase.*
Padre, el aliento me falta,
señor, la voz se descae;
dueño, la pena me ahoga;
pero pese a los vulgares
afectos, yo quiero tanto
vuestro honor, que si importãte
juzgais que muera, yo misma
os lleuarè en este trance
la mano, para que vos
no erreis el golpe al matarme,
mas, ò locas vizarrias!
contra esta passion amable
de la vida, si mi llanto,
si la piedad, si la sangre
os mueue, padre, señor,
Garcia, hermano, no acabe
mi vida; pero si nada
de todo no os persuade,
la sangre, piedad, y llanto
sea quien antes me mate.

Mar. Garcia? *Gar.* Señor?

Mar. Que dizes?

Gar. Que de su pecho derrames
la sangre, para que en ella
nuestra afrenta se desate;
que yo me ofrezco à dar muerte
a mi enemigo arrogante,
y en tanto muera Teresa,
porque ansi.

Mar. Que poco sabes
a donde llega el amor,
que con hijos se contrae;
pues con esse desahogo:
ay Garcia, persuades
contra la vida de vn hijo
a todo el amor de vn padre.

Gar. De modo, que essa piedad
os ha de vencer, y el graue
mortal accidente, en que
toda nuestra fama yaze;
siendo vos el que deuia
este remedio aplicarle,
le aueis de dexar llegar
a terminos de incurable.

Mar. Y para atajarlo todo,
no aurà medios mas suaues?

Gar. Dexando viua la causa,
siempre està dispuesta a lances,
y afectos, que en nuestro daño
resulten. *Mar.* Bien dizes.

Gar. Pague

su villano atreuimiento
con su muerte.

Mar. Pues del ayre,
para que no lo publique,
nuestro intento se recate.

Ter. O a quanto, escollos de dudas
està dispuesta la naue
de mi vida! *Leuantase.*

Mar. Ya te acuerdas,
de quando yo a mis parciales,
en aquessa fortaleza,
cuyas murallas combate
esse jardin, resistimos
el enemigo coraje:
tambien te acuerdas de quãdo,
porque mejor se ajustassen
estos pactos, me dieron
por partido, que sacasse
la guarnicion, y te acuerdas,
que se ajustaron las pazes,
que oy se han rompido cõ mas
crueles enemistades,
con esse medio, y dexando
essa fuerça sin Alcaide,
ni gente, desde aquel dia
ha quedado inhabitable,
de cuyo postigo, y puerta
yo solo tengo las llaues.
Ay vna mina tambien,
que corresponde con arte
desde el jardin al castillo,
cuyo secreto no sabes;
pero yo te lo dirè,
si en algun tiempo importare:
pues porque con mas secreto
sea, ha crueles pesares!
sin escandalo, su muerte
imaginada de nadie
essa misma fortaleza,
lastimosa, y inuiolable,
serà teatro, y sepulcro
de su tragedia, y cadauer.
mañana, quando la noche
todo su imperio dilate
la lleuarèmos, y en tanto
la asseguremos con arte,
porque a mayor precipicio,
su locura no le arrastre.

Gar. Bien lo has dispuesto.

Mar. Ha rigor!
de esta ley incomparable
del honor. *Ter.* Padre, señor?

Mar. No, Teresa, no desmayes,
no te aflijas, que en mi pecho
mas el amor sobresale,
que el odio; mi hija eres,
no temas, no te acobardes.

Ter Garcia, hermano?

Gar. Ya sè,
Teresa, que estos son lances
de amor, y pues del primer
impulso mio libraste
la vida, con mas cordura
procurarà remediarse
nuestro honor.

Ter. A vuestros pies,
bueluo, señor, a arrojarme
agradecida.

Mar. Leuanta:
mucho ha de ser sino sale
mi llanto a auisarla el daño,
que entre las seueridades
de honrado, bueluo los ojos
a los cariños de padre.

Ter. Nada assegura mi pecho.

Mar. Quien padeciò tantos males!

Gar. Quiẽ viò en amor, y en honor
tan diferentes vltrajes!

Ter. Pero sufriamos desdichas!

Mar. Pero paciencia pesares!

Gar. Mas silencio coraçon!

Ter. Esta ocasion.

Mar. Hasta el lance.

Gar. Hasta el tiempo.

Ter.

Ter. Que mi vida
salga de tantos afanes.

Gar. Que me dè vēgança el cielo,
ò mis cuydados me acaben.

Mar. q̃ buelua a triũfar mi honor,
ò que el aliento me falte.

Vanse, y sale Sancho solo de noche.

San. Y a la comun tabaola
sale del sueño profundo
todo viuiente, y del mundo
la noche escurriò la bola.
Bella la aurora al crisol
de su beldad se deleita,
y como dama se afeita,
con arreboles del Sol.
Vna dama, alli al martirio
de su tez de verenjena
se acostò como azuzena,
y amaneciò como lirio.
Donde irà aquella tapada
tan de mañana? insolente,
vas a topar aguardiente,
con tu media naranjada?
Alli vn galan recatado
sale ajado, y sin rumor,
jornalero del amor,
de trabajar vn pecado.

Sale Lope.

Lop. Sancho, Sancho?

San. Quien me llama?

Lop. Yo soy.

San. Pesar de mi abuela,
adonde vàs? que anda todo
dado al demonio, en que piēsas!
como has entrado?

Lop. No es tiempo
de que aora me detenga
en como entrè.

San Aunque es verdad,
que es la parte mas secreta
esta de toda la casa.

Lop. Mira,
en vano me aconsejas,
Sancho, mi ardiente passion
de lo que menos se acuerda
es de la vida, yo muero de mi
amor.

San. Pues que me ordenas?

Lop. Lo primero, que en mi nōbre
te pongas esta cadena.

San. Siempre vntando el exe
andaràn muy bien las ruedas.

Lop. Y luego, que al dueño mio
le digas.

San. Aguarda, espera,
que Costança, de su quarto
sale agora al de Teresa,
y ha de passar por aqui,
con que el escōderte es fuerça.

Lop. Antes no, porque Costāça, ya
es de quien confia ella
solamente este secreto;
y assi juzgo a conueniencia
hablarla, pues la dirè,
si yo no pudiere verla,
que le diga lo que intento.

San. Pues yo voy con diligencia
a dezille a mi señora
como estàs aqui con ella.

Lop Camina.

San. Mas si Casilda
me ha cargado la conciencia
del duelo! pero no importa,
que yo me auendre con ella.

Vase, y sale Costança.

Cos. Impossibles esperanças,
dexadme ò dexad que muera
a este amor!

Lop. Costança hermosa?

Cos. Ay de mi! que aun no me dexa
el tiempo pedir remedio:
Lope?

Lop. Ya veo, que intentas
reñirme este arrojamiento.

Cos.

Cos.Aduierte.

Lop No ay que me aduiertas,
que qualquiera riesgo es menor
por temerario que sea,
que el carecer vn instante
de los ojos de Teresa:
yo la adoro.

Cos.No lo digas,
pese a tu atreuida lengua!

Lop.Pues Costança, como tu
me impidas que lo aborrezca?

Cos.Y pese a mi aleue afecto,
pues tan ciego me despeña!
digolo, porque lo dizes
con vozes tan descompuestas.

Lop.Estoy loco, mas ya quiero
con mas recatadas muestras
suplicarte, que le digas,
si yo no pudiere verla,
que a noche, por mi desdicha
boluiò el papel ella mesma
a subir con el liston.

Cos.Que ageno estàs de la diestra
mano que te lo robò:
nunca robado le huuiera,
pues començando en la mia
ha causado tantas penas.

Lop.Dila tambien, que esta noche,
porque mas mi amor la deua,
en esse jardin me aguarde,
al pie del postigo de essa
forteleza, y que vendrè
à lleuarla, donde sea,
a pesar de tantos odios
mi esposa, para que tengan
fin nuestros nobles deseos,
y aquestas ciuiles guerras.

Cos.A buen pecho te declaras.

Sale Teresa al paño con Sancho.

Ter.Con Costança està.

San.Con ella,
veslo alli.

Cos.Pues digo Lope.

Ter.Quiero oir lo que concierta
con esse aleuoso amante,
essa enemiga indiscreta.

Cos.Que estoy, los cielos lo saben,
a tu imperio tan sujeta.

Ter. Ay mas que escuchar pesares!

Cos.Que veràs con la fineza,
que te obedece mi pecho.

Ter.Quien padeciò tantas penas!

Cos.No pienso dezille nada,
sino pues ansi lo ordenan
los hados; pero no quiero
hasta el punto que lo emprenda
discurrillo, que aun a mi
me he de callar esta ofensa. *Ap.*

Lop.Verasme a tus pies rendido.

Ter.Ha ingrato!

Lop.Y que el alma atenta,
solo a tu precepto aspira,
si tanto bien le grangeas.

Cos.Esta noche. *Ter*.Pena graue!

Cos.Se lograrà. *Ter*.Rabia fiera!

Cos.Mi diligencia. *Lop*.Que dicha!

Ter.Ya lucho con mi impaciēcia.

Cos.Vendràs?

Lop. Mis ansias lo digan.

Sale Teresa.

Ter.Primero a mis llamas ciegas.

Cos.Ay de mi! *Lop*.Teresa mia.

Ter.Villanos. *Lop*.Amada prenda!

Ter.Atreuidos *Lop*.Dulce dueño.

Ter.Entre cenizas resueltas
quedaràn vuestras locuras
primero. *Lop*.Mi bien.

Cos.Teresa?

Lop.Dile Costança mi intento.

Cos.Aduierte.

Ter.No ay aduertencias.

Lop.Repara. *Cos*.Si se lo digo,
crece mi embidia, y mi pena.

Lop.Diselo aprisa Costança,

y si-

y sino escucha a mi lengua
esta noche.
Cos. El se lo dize.
Ter. Prosigue.
Sale Sancho.
San. Señora, apriessa,
que te busca mi señor.
Ter. Que de desdichas me cercan!
Lop. Dila que vendré, Costança.
Cos. Esso a mi cargo lo dexa.
Ter. Voy a morir de mi llanto. *vase*
Cos. Yo a viuir de mi cautela.
San. Bien le llaman al amor
quebradero de cabeça. *Vanse*
Sale Fernando con vna hacha.
Fer. Y a que con ardiente afecto
a esta fortaleza he entrado,
y ayudan a mi cuydado,
valor, industria, y secreto.
Esta, que por vn postigo,
por mejor lograr mi fin,
se corresponde a vn jardin
de casa de mi enemigo,
Cuyas llaues, sin que alguno
sepa que las tenga yo,
quando mi braço intentó
a este linaje importuno,
Que aqui se fortificaua
arruynar, de vn confidente
suyo me vali prudente,
que este castillo guardaua,
Y las falsee aduertido,
persuadiendole primero
las promesas, y el dinero,
ò interes, que no has vencido.
Y por estas ha sacado
otras que mi hijo tiene,
que assi a mi intento conuiene,
ya dexo solicitado
Parte de mi noble vando,
porque esta noche aduertido,
valeroso, y preuenido
le ocupa, para que quando
El enemigo valiente
quisiera fortificalle
con su guarnicion, le halle
ocupado con mi gente.
En él, pues, a los violentos
rigores de mi poder,
contra ellos me he de valer
de sus mismos instrumentos.
Y con tal crueldad me rijo,
que si en mi hijo entendiera,
alguna piedad, le diera,
viue Dios, muerte a mi hijo.
Mandele que aqui viniera
a buscarme, porque ansi
me quede esperando aquí,
mientras yo por allà a fuera
Mis parciales acaudillo,
porque puntuales vengan,
y antes que allà lo preuengan,
ocupen todo el castillo.
Sale Lope.
Lop. Es tanta mi confusion,
y mi pesar tan estraño,
que se embaraça en mi daño
el discurso, y la razon.
Que harè en tan distinto ardor,
de mi enemistad guiado,
de mi nobleza forçado,
y vencido de mi amor?
Fer. Ya ha venido Lope.
Lop. Alli
he visto a mi padre.
Fer. Hijo? *Lop.* Señor?
Fer. Tu cuydado elijo
para esta accion, pues aqui?
pues ya las amigas sombras
con huellas dissimuladas,
de esse planeta mayor
los postreros rayos hajan
has de quedar esperando
la gente, que en concertadas

hileras ha de ocupar,
a pesar de la arrogancia
enemiga, este castillo,
que a seguridades vanas
confian, para que en él
no hallen recurso sus armas.
Yo voy a dar orden luego
a esta empressa, no les valga
su mismo sagrado a aquellos,
cuya altiuez los leuante.
Mueran de vna vez los Oñez
en esta ciuil batalla;
pero pues ya ha anochecido,
y qualquier instante daña
de dilacion, a traellos
me parto yo, tu me aguarda. *vas*

Lop. A quien auràn sucedido,
cielos, penas, tan contrarias!
si con mi amor me aconsejo,
soy aleue con la saña
altiua, que heroycamente
a posteridad me llama,
si con el odio el amor
noble atributo del alma,
que con mas fuertes impulsos
mis pensamientos arrastra,
me violenta el aluedrio,
y aun ya nouedades halla
mi discurso en este amor,
pues ignorando la causa
del enojo de Teresa,
equiuocamente anda
turbando mi antigua dicha
mi nueua desconfiança;
pero pues ya le aurà dicho
mi pensamiento Costança,
que es su verdadera amiga:
y ya todas las sagradas
luces del Sol, al imperio
de la noche se auassallan,
antes que mi padre buelua,
pues ya tengo señalada,
para guardar a Teresa,
la mas escondida estancia
de este castillo, de quien
he de quedar yo por guarda,
quiero ocultar esta luz
en aquella misma quadra,
que ha de estar, y al jardin voy
a ver si puedo lograrla
para esposa, de vna vez,
a pesar de tantas ansias.
Amor, si aquesta coyunda
nuestros dos cuellos enlaças,
las potencias, los sentidos
quemarè en mentales aras,
allà en los sacros Altares
imaginados del alma. *Vase*

Sale Costança.

Cos. Donde me lleuan mis passos
ciega, tantas vezes, tantas,
que aun mas a escuras camino
por mis confusiones varias,
que por las mudas tinieblas,
que mi atreuimiento amparan?
pero yo de que me quexo,
si hasta aora, quien me causa
estos ahogos, ignora
mi dolor de mis palabras?
pues sea esta diligencia
a dos intentos, si halla
cariño en su coraçon
este afecto que me arrastra,
solicitarè mi dicha,
pues agora en intentarla,
de que peor calidad
se pueden poner mis ansias?
por esto pues le he callado,
si puedo lograr mi traça
a Teresa; pero ya

Suena abrir el postigo.

junto al postigo se hallan
mis passos, y ya parece,
si el oido no me engaña

que

que le oygo abrir.

Sale Lope.

Lop. A esta parte
le preuine oy a Costança,
que le dixesse a mi dueño,
que estuuiera.

Cos. Azià su entrada
quiero llegar.

Lop. Mas vn bulto
mal distinto entre las pardas
sombras, azia acà se llega,
si es Teresa que me aguarda?

Cos. Lope? *Lop.* Teresa? *Cos.* Yo soy

Lop. Pues ya que a acciõ tã estraña
te has resuelto por mi amor:
sigueme. *Cos.* Ya se entabla,
tan de mi parte el principio,
alienta amor mi esperança.

Entranse, y buelue a cerrar, y salen por otra parte.

Lop. Ya que la seguridad,
Teresa mia, te ampara,
voy diligente a traer
vna luz, que reseruada
tengo para esta ocasion,
en el sitio que te aguarda,
que aunq̃ es verdad, q̃ conmigo
puedes ir acompañada
hasta su retiro, es tanto
lo dificil de su entrada,
que es impossible sin ella,
que puedas ir; y ansi anda,
que en este oculto retrete,
que de esta espaciosa sala
resulta, esperarme puedes
mientras bueluo, a ver la clara
amiga, estrella, que influye
tanto fauor en mi alma:
ya bueluo.

Cos. O quantos peligros
mi ceguedad me amenaça!

Entrala en el vestuario.

Lop. Amor, ya que consegui
la prenda que deseaua,
comiençe a arder desde agora
el sacrificio en tus aras.

Entrase, y salen Martin Oñez, Garcia y Teresa.

Mar. Ya q̃ en el castillo entramos
a dar muerte a esta tirana:
pisad con tan leues passos,
que de la tierra a las plantas
se recaten, porque ignore
las huellas de nuestra infamia.

Gar. Y con tan mudo silencio
se formen nuestras palabras,
que aun de nuestro mismo oido
parezca que se recatan.

Ter. Duelase el cielo de mi!

Mar. Ya Teresa desdichada,
que no te llamo mi hija
por no deslucir mi fama:
ya que mis honradas iras,
piadosamente indignadas
se han hecho, cumplir primero
con las leyes de Christiana;
dispon el pecho a la herida,
q̃ a vn tiẽpo (ha penas tiranas!)
executada en las tuyas,
resultarà en mis entrañas
mas, ò pese a la terneza
mal nacida! tu no agrauias
con aleue mancha aquel
limpio honor que me acõpaña,
que han conseruado los Oñez
para espejo de Vizcaya?
pues, Garcia, este puñal,
en su pecho; pero, aguarda,
no quiero atender al golpe
fatal que ya le amenaça
tu braço; porque no quiero
que al executarle salga
segunda vez mi piedad,
que es fuerça que persuada

a vn padre, aun quando el rigor
mas eloquente le hable,
con mas retorico afecto
el cariño que la saña.
Y assi yo me voy, y tu
conmigo al postigo baxa,
y en saliendo yo, Garcia,
mis intentos afiança
con esta llaue, cerrando *Dasela.*
por de dentro, ya me atajan
las lagrimas las razones,
y bueiue a tomar vengança
de Teresa, mientras yo
voy a morir de mis ansias.
Gar Ya te sigo. *Ter.* Padre?
Mar. Ha cielos! *Ter.* Señor?
Gar. Suspende, villana,
las vozes, sino pretendes
anticipar tu desgracia.
Mar. A hablar voy, y en el labio
se me yelan las palabras. *entrase.*
Ter. Cielos, que harè? que la pena,
los sentidos me embaraça,
y aun para vn solo suspiro
todo el aliento me falta.
Yo te perdono mi muerte,
Lope, pues que tu la causas;
pero no la ingratitud,
que es agrauio contra el alma.
Pero sin duda mi hermano
para acertar a esta quadra
de alguna luz se ha valido,
que me ciega la esperança;
ya llega, pues de tan cerca
se dexa atender la llama:
ay cielos! *Sale Lope con luz.*
Lop. Teresa mia?
Ter. Que es lo que miro!
Lop. Que causa
con tan rara nouedad,
assi a mis ojos te estraña?
como hasta aqui te has salido
de la parte en que guardada
te dexè? *Ter.* Pues como tu,
Lope?
Lop. Ven dueño del alma,
pues del jardin te he traido
hasta aqui.
Ter. Dudas estrañas!
Lop. Donde? mas segun me auisan
aquellas mudas pisadas,
ya deuen de auer entrado
los que a mi padre acompañan;
pero apagando esta luz
te lleuarè assegurada
de su vista. *Apaga la luz.*
Ter. Estoy confusa!
Lop. No te detengas, acaba.
Ter. Que es lo que passa por mil
alentèmonos esperanças!
Lleuasela, y sale Costança.
Cos. Sino me engañò la vista
vna luz en esta sala
distingui, si ya no fue
mi deseo, que me engaña.
Sale Garcia.
Gar. Fuesse mi padre, y yo bueluo
a que en la sangre villana
de esta enemiga, se laue
mi honor, que atreuida mancha.
Cos. Passos siento, aqueste es Lope
Gar. Teresa?
Cos. Su fee engañada
me solicita, que quieres?
Gar. No quiero boluer a hablarla
sino muera desta suerte.
Empuña la daga, y dentro Fernan Perez
Fer. Ceba el puente, y nadie salga
de todos los que han entrado
Gar. Viue Dios, que es el que habla
Fernan Perez de Gamboa.
Vnos. A los puestos.
Otros. A las armas.
Cos. Pero q̃ es esto que he oido?

Gar. Mis designios se embaraçan;
pero en saliendo al jardin
darè muerte à esta tirana:
ven Teresa.
Cos. Y a te sigo.
Gar. Confuso voy.
Cos. Voy sin alma!

TERCERA IORNADA.

Sale Martin Oñez.

Mar. Confuso, ciego, y turbado,
tropeçando en mis desdichas,
bueluo a este jardin a ver,
quando saliere Garcia,
si a executado: mas ya
Dentro ruydo.
a lo que el ruydo me auisa,
sale del castillo.
Salen Garcia, y Co.
Cos. A donde
me lleuas? *Ma.* Y auia en su vida
su rigor. *Gar.* Aora ingrata,
sin que nadie te redima
del golpe.
Cos. Cielos, que escucho!
Gar. Darà tu sangre enemiga,
sin resistencia.
Cos. Que ahogo!
Gar. Satisfacion a mi ira.
Mar. Con quien habla?
Cos. Estoy mortal!
Gar. Aora es tiempo.
Mar. Garcia? *Gar.* Quien và?
Mar Tu padre. *Cos.* Que aprieto!
Mar. Con quien hablas?
Gar. Con la indigna
afrenta de nuestro honor.
Mar. Con Teresa.
Cos. Que desdicha!
Gar. Si señor.
Mar. Pues como?
Cos. Ha cielos!
Gar. No es tiempo de que te diga
como se librò hasta que
vierta su sangre atreuida.
Mar. Pues tampoco es tiẽpo aora,
puesto que el cielo la libra,
que tanto el sangriento enojo
dure en mi contra vna hija.
Gar. Pues que intentas?
Tomala de la mano.
Mar. Que encerrada
en este quarto, que linda
con el de Costança.
Cos. Aqui,
fuerça es que el callar elija,
porque mi conocimiento,
mi facilidad no diga.
Gar Esso dizes? *Mar.* Y a es vsar
demasiado de la altiua
condicion, obrar dexemos
su hado, encerrada viua
hasta que el tiempo.
Gar. Repara.
Mar. No me repliques, Garcia.
Cos. Que es esto que me sucede!
Mar. Entra Teresa.
Cos. Mi dicha
se ordena bien, pues abriendo
con esta llaue la misma
puerta, que a mi quarto sale,
de la sospecha me libra
el entrarme en él *Mar.* El cielo
ha ordenado que tu viuas,
entra hija, y Dios te guarde.
Cos. Que confusion!
Entrala, y cierra.
Gar. Que desdicha!
Mar. Cuentame aora el sucesso.
Gar. Oye.
Mar Tu labio prosiga.
Gar. Bolui al sitio en que esperaua
este aspid, que tu abrigas,

cuyo venenoso diente,
hizo en el honor la herida.
Mar. Aquella saña primera,
lo reciente de la ira
la dispuso; pero ya
que esto el cielo determina:
ponte en mi lugar, y luego,
si a mi conueniencia miras,
veràs, que la que perdono
es la mitad de mi vida.
Gar. Al querer executar
su postrer fatal ruina,
dentro del propio castillo,
escucha vozes distintas
mi oido, que a vn tiempo todas
dizen. *Dentro.*
Todos. Los Gamboas viuan.
Mar. Que es aquello?
Gar. Son los dueños
de las vozes enemigas,
que estoruaron mi vengança,
que aora se fortifican
dentro del castillo.
Mar. Ha cielos!
Gar. Cautelosos se anticipan
a nuestro daño.
Mar. Pues hijo,
obre la industria aduertida,
mientras el valor se alienta
con el socorro que embian
en mi fauor de Guipuzcoa,
las mas ilustres familias.
Y aora, pues, y a la noche
de las luzes se retira,
y el alua con roxa huella,
sus postreras sombras pisa,
a la mas heroyca accion
mi ardimiento te combida.
Ya te acuerdas, que te dixe
de aquella secreta mina,
que corresponde el castillo,
que en este jardin que miras
està su boca ignorada
de todos, tan escondida
que solo su inculta entrada,
se ha fiado a mi noticia,
que a la mas oculta parte
de essa fortaleza inclino
los passos, donde encubierta
de vna pared mal distinta,
la boca correspondiente,
en señas mal aduertidas,
dissimula quanto esconde,
y engaña quanto publica.
Parte a conuocar al punto
secretamente Garcia,
nuestros parciales, y en tanto
de nuestra antigua armeria
los instrumentos bastantes
preuendrè, para que siruan,
ya a los pechos para armarse,
ya a las manos para abrilla,
y assegurando venganças
nuestra obstinada porfia,
ardid con ardid se vença,
y malicia con malicia:
y pues ya Teresa queda
assegurada.
Gar. Que ira!
no la nombres.
Mar. A Costança
he de encargar, que la assista,
sin que Garcia lo sepa. *Ap.*
Sale Costança.
Cos. De mi cautela valida
bueluo a assegurar sus pechos.
Mar. Pero aqui sale ella misma.
Gar. Aqui mi enemiga viene.
Cos. Señor? *Mar.* Costança?
Gar. En mis iras, *Yendose.*
no poco mi indignacion
se acrecienta con su vista.
Cos. Porque Garcia te vas
sin hablarme?

Gar. Antes querria
saber desde quando acà
te pesa.
Cos. Mi fee te estima.
Gar. Pues que nouedad?
Mar. Acaba,
vè a lo que te digo aprisa.
Gar. Ya voy.
Mar. Mira, que vn instante
del intento no desistas.
Gar. Harelo ansi.
Cos. Ya no tienen,
que esperar las ansias mias.
Gar. Que de passo es quando veo
la menor seña de dicha. *Vase*
Mar. Oyes? *Cos.* Que mandas?
Mar. En essa
quadra que cerrada miras,
que a tu quarto corresponde
està Teresa escondida;
pues tienes llaue, hazme gusto
de entrar a verla, y los dias
que huuiere de estar ai,
regalarla, y assistirla.
Cos. De muy buena gana.
Mar. Aquesto
te encargo. *Cos.* De mi lo fia.
Mar. Pero no sepa Teresa,
que esta es diligencia mia.
Cos. Ay tan estraño sucesso!
Mar. Sino que tu, como amiga,
lo has dispuesto.
Cos. No ayas miedo,
que yo le diga a mi prima
nada de quanto me has dicho.
Mar. Eres noble, y entendida.
Cos. Ay cosa como encargarme,
que cuyde yo de mi misma!
Mar. Bueluo a preuenir que calles
Cos. Como quieres que te diga,
que no hablarè palabra?
Mar. Consuelala, que afligida
la tendrà el verse encerrada!
Cos. Estarà en mi compañia,
como si no lo estuuiera.
Mar. A disponer ansias mias!
Cos. A morir desconfianças!
Mar. Porque muera.
Cos. Porque viua.
Mar. Gloriosamente mi pecho.
Cos. Sin esperança de dicha.
Mar. A Dios hermosa Costança.
Cos. Los cielos guarde tu vida.
Vanse, y salen Lope, y Teresa.
Lop. Serena, querido dueño,
el llanto que en mis enojos
turban el sol de tus ojos
muchas sombras en tu ceño,
En tu adorada hermosura,
a pesar de mi deseo
me confunde lo que veo
todo lo que me assegura.
Aora mi bien, que estàs
negada a tanto rigor,
me desluces el fauor
con la pena que me dàs.
Aora que estàs guardada
en sitio tan escondido,
que solamente ha podido
la luz del sol deseada
Penetrarlo en tu belleza,
suspenso el diuino encanto,
parece que està tu llanto
acusando tu fineza.
Y aora, que yo tambien
de espacio te vengo a hablar,
pues no he tenido lugar
de tan soberano bien.
Porque te hallo tan triste,
si tu misma, dueño mio,
con tu accion a mi aluedrio
eterna prision pusiste.
No eres tu quien a mi amor
humanada tu hermosura

coronaste mi ventura
con la fineza mayor,
Ter. Calla, porque mi congoja
con palabras enemigas,
quando piensas que me obligas
me acuerdas lo que me enoja.
Lop. Mi esposa has de ser, no yerro
en creer mi dicha aora.
Ter. Con esso el yerro se dora,
mas no se escusa de yerro.
Lop. Pues q̃ has visto en mi si firme
en tu cariño has de hablarme.
Ter. Mucho para avergonçarme?
poco para persuadirme.
Lop. Quien merece en mi esperãça
mas amor, mas galanteo,
mas fineza, mas deseo,
ni mas atencion?
Ter. Costança.
Lop. Como con dudas ansi,
quieres perturbar mi empleo?
no te entiendo.
Ter. Yo te creo,
que aũ yo no me entiendo a mi.
Lop. No he sido Teresa yo,
quien con amoroso fin
te truxo desde el jardin
hasta este retiro?
Ter. No.
Lop. Porque burlandote estas
de mi amorosa passion?
Ter. No hago tal.
Lop. Di la razon.
Ter. Escuchame, y la sabràs.
Dentro cuchilladas.
Vno. Prendedle, ò dadle la muerte.
Lop. Mas que alboroto es aquel?
que escucho! entre los soldados
que entraron a guarnecer
este castillo, yo voy,
pues importa, a verlo que es,
y a poner remedio a todo,
que al momento bolverè
a salir de tantas dudas,
y essa puerta cerrarè
con llave, para que nadie
te pueda, Teresa, ver. *entrase*
Ter. Aun este pequeño aliuio
de consultar el desden
de mi estrella, me limitan
los cielos! porque, porque
tan enojado conmigo
te muestras: hado cruel!
en tan breue tiempo tantas
desdichas pueden caber,
que aun para pensar en ellas
me falta, y en su esquiuez
con su numero, excedidos
mis pensamientos se vèn.
Es verdad, fiera memoria,
que Costança, quando ayer
mi padre, y mi hermano hallarõ
a Lope en mi quarto infiel,
dixo, que bien le queria,
mas de esto, aunque lo escuchè,
no naciò mi pena, no,
de escuchar, si, que tambien
èl la queria, que en estos
dos lances, a vna muger
es de sentimiento este,
y de vanidad aquel:
es cierto, que en el liston
aquel papel le arrojè,
que en las manos de Costança
le hallò mi hermano cruel;
que yo le encontrè en las suyas
que a leerle le animè,
que quiso darme la muerte,
que vino mi padre a ser
quien entonces la estoruara
para animarla despues,
que a mi amante, y a Costança
los requiebros le escuchè,
que sus aleues palabras

tan enojada atajè,
que a este castillo los dos
me truxeron, y al temer
el azero de Garcia,
fue Lope a quien encontrè
con aquella luz, que a este
remoto sitio baxè,
que no le he podido hablar
hasta aora, y al querer
apurar las dudas mias,
ha auido lance tambien
que me lo estorua; y aora;

Golpes debaxo del tablado.

pero que sordo tropel
de golpes, confusamente
yeren mi oido, sin ser
aueriguada lo mano
que los causa, y otra vez,
esforçados cada instante
mas se dexan atender,
y parece que la tierra,
dentro allà de su preñez
los forma, como que quiere
abortar algun cruel
monstruo: los cielos me valgan!
que ya sintiendo los pies
los temblores mas vezinos
los teme el pecho; que harè,
que està cerrada essa puerta,
y el dar vozes, es poner
arriesgo todo mi honor,
si los parciales me vean
de Lope? mortal estoy
de pena! ò aneguème
mi llanto, para que acabe
tanto susto de vna vez.

Ponese el lienço en los ojos, abren vn escotillon, sube Sancho con vn pico, Martin, y Garcia con espada, y rodela.

San. Suba todo el fiel Christiano,
y pues ya no es menester,
nadie despegue su pico.

Gar. Silencio, y valor.

San. Tendre
todo el valor que pudiere,
Dios sabe lo que podrè.

Mar. Nadie suba hasta que assi
podamos reconocer
este sitio.

San. Nuestra empresa,
aunque es callada, no es
sin que la sienta la tierra.

Gar Aguarda, que vna muger
veo, sino miente el trage.

San. Plegue a Iesu Christo, amen,
que todos los enemigos
se bueluan de esse jaez.

Mar. Quien esta muger serà,
a quien guarda tan fiel
el castillo?

San. Que auràn encerrado en èl?

Gar. Dudado assombro quiē eres?

San. Quien eres buena muger?

Gar. Habla. *San.* Que tardas?

Gar. Acaba. *Mar.* Responde.

Ter. Que me quereis? *Descubrese.*

Gar. Que veo!

Mar. Que es lo que miro!

Ter. Ay cielos!

San. Mi ama es.

Mar. Pues como?

Ter. Acabò mi vida!

Gar. Oculta. *Ter.* Suerte cruel.

Mar. Quando nosotros.

Ter. Que ahogo?

Gar. Te dexamos?

Ter. Responder
ya es impossible, acabad
con mi vida de vna vez.

Mar. No es tiempo de discurrir
el sucesso,

San. Pues de que?

Mar. De que por la propia mina

la

la lleuemos.
Gar. Dizes bien. *Dentro*
Lop. Ninguno se atraua a entrar
a este sitio. *Mar.* Aquella es
señal que nos han sentido.
Gar. Baxa al eue. *Ter.* Muerte ven!
San. Daos prisa. *Mar.* Confuso voy.
Ter. Lope? *Gar.* Las vozes deten.
Ter. Que assombro!
Gar. Que confusion!
Mar. Cierra la mina. *Gar* Si harè.
Lleuanla, y cierran, y quedase Sancho.
San. Aguarden pese a sus almas,
que me dexan sin hazer
caso de mi, quiero abrir,
y escaparme, mas ya
es impossible, aunque mas tiro,
que es losa de golpe, quien
a los picaros les mete
en tener, ò en no tener
vandos, y parcialidades?
buena la he hecho, aqui fue
Troya de Sancho, sin duda:
ay que abren! mas de cien
Oñacinos me sacuden
el poluo de diez en diez.
Sale Lope.
Lop. Quiete el alboroto, y bueluo:
Teresa? esposa? mi bien?
San. Esta es otra. *Lop.* Ya podras,
bien mio *San.* Prosiga vste.
Lop. Que veo! *San.* Teresa soy,
y algo mas requiebreme;
pero con gran cortesia.
Lop. Dime, villano, infiel,
donde? *Asele.*
San. Pues pone las manos
en vna honrada muger?
Lop. Se ha ocultado?
San. Darè gritos.
Lop. O viue Dios, que he de hazer
con aqueste azero. *Saca la daga.*
San. Aguarda,
que en llegando ai, hablarè
mas gordo que vn cauallero
en su ciudad.
Lop. Como, ò quien
lleuò a Teresa? *San.* Su padre,
y su hermano *Lop.* Como fue?
San. Por essa mina. *Lop.* Que dizes
San. Lo que oye. *Lop.* Romperè
su centro.
San. Yo lo he intentado,
y no pude, con tener
toda la fuerça que dà
la gana de no perder
la vida.
Lop. A estoruar su muerte,
por el postigo saldrè
del castillo, que al jardin
corresponde. *San.* Vamos, pues.
Lop. Todo soy rabia!
San. Yo miedo.
Lop. Valor, ò a morir, ò a ser,
a pesar del tiempo, dueño
de Teresa de vna vez.
San. Y o voy a mudar calçones,
ò a boluerlos del rebes.
Vanse, y sale Martin Oñez, mirando al vestuario.
Mar. En esse centro obscuro,
en esse de la noche albergue impuro,
en eterna prision dexa a Garcia
a essa infeliz, que la paciencia mia
ha apurado inconstante, ciega, y loca,
y en saliendo el candado de essa roca,
selle sus mudos labios,

sin

sin sangre satisfaga los agrauios,
en su vital estambre,
el puñal de la sed, y de la hambre
acabe de vna vez quanto padezco
por su libiano amor.

Dentro Gar. Ya te obedezco.

Mar. Buelua a la bayna el enojado azero,
y esta rodela que embraço, primero
mi impulso valeroso
prenda otra vez entre el blason honroso
de adquiridos trofeos,
puesto que el cielo estorua mis deseos,
en tanto que la muerte me importuna,
ò muda de semblante la fortuna.

Sale Fernan Perez.

Fer. Oy que tan poderoso estoy triunfando
del enemigo vando
de paz, con encontradas diferencias
vengo a capitular mis conueniencias
con Martin Oñez, pues serà forçoso,
que mirandome a mi tan venturoso,
los pactos que quisiere
consiga mi valor, si verse quiere
libre de la prision, que a mi despecho
amenaza a la patria, y a su pecho;
las guardas de su casa me han dexado,
viendo que solo he entrado,
a quien antes preuengo,
que a todos les importa a lo que vengo.

Mar No es Fernando el que veo?

Fer. Pero èl es quien se ofrece a mi deseo.

Mar. Que nouedad le trae cuydadoso?

Fer. Guardeos el cielo espejo generoso
de los Oñez, que el tiempo empañe tarde.

Mar. Blason de los Gamboas, Dios os guarde.

Fer. De paz vengo.

Mar. Dezidme vuestro intento?

Fer. A hablaros. *Mar.* Proseguid.

Fer. Oid atentos. *Lope a vn lado del paño.*

Lop. Ya he entrado en el jardin; pero que veo!
tan estraño accidente a mi deseo
suspende el passo? con mi padre hablando

reparo a Martin Oñez escuchando,
quiero saber que ha sido
lo que a tal nouedad los ha mouido.

Garcia al otro lado.

Gar. Ya en eterna prision queda la aleue;
pero que es lo que veo! no se mueue
mi planta, hasta escuchar desde este puesto
tan impensada platica: que es esto?

Fer. Señor Martin Oñez, vos
sois noble?
Mar. El sol, rayos pide
al blason que me preside
para lucir, viue Dios.
Fer. Ajustemonos los dos.
Mar. Lo que proponeis, mirad,
que los de mi calidad,
y mas tocando al honor,
capitulan por valor,
y no por necessidad.
Fer. Las paces son las que yo
solicito. *Lop.* Mi cuidado
las desea. *Gar.* En este estado
no tienen remedio, no.
Fer. Quando el estrado arrojò
mi braço? *Mar.* Sellad el labio,
porque errasteis, poco sabio,
el principio, y lo vereis,
que la paz me proponeis,
y me acordais el agrauio;
dezidme, los años quitan
el valor? *Fer.* En noble pecho,
siempre dura satisfecho,
solo las flaquezas limitan.
Mar. Supuesto que lo acreditan
vuestras palabras, y vos
aora, a qual de los dos
mas esfuerço le ha quedado
en este sitio apartado
hemos de ver, viue Dios.
Lop. Fuerte aprieto!
Gar. Empeño graue!
Fer. Primero es bien que aduirtais.
Mar. Nada aora me digais,
que ya en mi pecho no cabe
la templança, y el que sabe
mi desayre, ha de aduertir,
que entonces pude sufrir;
pero pude reseruar
prudencia para callar,
y valor para cumplir.
Fer. Nada escusa mi valor.
Lop. Quiero salir.
Gar. Salir quiero. *Sacan las espadas*
Mar. Ea, pues, obre el azero.
Gar. A tu lado estoy, señor.
Mar. Tente, porque es deshonor
la ventaja. *Lop.* Estando yo
a este lado, ya cessò
el escrupulo, riñamos,
pues que dos a dos estamos.
Gar. Bien aueis dicho.
Mar. Esso no. *Fer.* Deteneos,
Mar. Entre mi,
y Fernando, fue empeçado
este duelo, y ajustado
le hemos de dexar aqui
entre los dos. *Fer.* Es ansi.
Lop. Agrauio a la sangre hazeis.
Fer. Viue Dios, que si os moueis.
Gar. No ay razon que lo dilate.
Mar. Pues viue el cielo q̃ os mate,
Garcia, sino os teneis.
Gar. No hallo razõ, ni hallo modo
que no nos culpe despues.
Lop. Ea, riñamos. *Mar.* Esso es
querer que se pierda todo;

de

de esta suerte lo acomodo
mejor, pues si se escusara
nuestro duelo, yo os dexara;
pero en razon que os conuença,
que quando el vuestro comiēça
el nuestro no se repara.
Gar. Aqui.
Mar. Cesse la porfia. *Lop.* Aora.
Fer. Embaynad el azero.
Lop. O pese al dominio fiero!
Mar. Embaynad tambien, Garcia.
Gar. Pese a la paciencia mia!
Fer. Acaba. *Lop.* Graue pesar!
Mar. Ea. *Embaynan.*
Gar. Que esto he de esperar!
Lop. Que desigualdad!
Gar. Que estremos!
Fer. Apartaos.
Ambos. Ya obedecemos.
Mar. Pues miradnos pelear.
Lop. Esperad.
Mar. No he menester,
que vos me lo preuengais.
Riñen los dos viejos, quiebrasele la espada a Fernando, saca la suya Lope, y ponese delante de su padre.
Gar. Mueran, señor.
Embiste Garcia, y ponese Martin delante.
Mar. Que intentas,
villano?
Fer. A quien suceder
tal desdicha huuo de ser
a mi!
Mar. Rapaz, pues valido
de ventaja, aueis querido
que triunfemos de los dos,
noramala para vos,
de quien lo aueis aprendido?
Veis esta accion, q̃ en mi pecho
obra mi heroyco valor,
pues estando en mi fauor,
que me doy por satisfecho
perdonando ya despecho
de la enemiga quietud,
le dà mi solicitud
vn laurel a mi opinion,
a mi nobleza vn blason,
y a mi patria la quietud.
Gar. Señor? *Mar.* Callad.
Fer. Que rigor!
Mar. Vos Fernan Perez, mirad
lo que quereis?
Lop. Esperad,
porque a otro empeño mayor
me ha traydo mi valor.
Mar. A esso mi pecho replica,
y a todos aqui os publica,
que con los parciales vamos,
y mañana nos veamos
en el arbol de Garnica,
donde para que aduertidas
sigan muchos pareceres,
vayan todas las mugeres
a nuestra vsança vestidas,
que alli se han de ver cumplidas
dulces vniones, que adquiere
paz que eterna se prospere.
Gar. Pues allà se tratarà
de hazer lo que conuiniere.
Lop. Quieralo mi suerte ya.
Gar. No me dexaras hazer?
Mar. Quando el honor se redime
con blandos medios, reprime
sus impulsos el poder,
y tal vez es menester,
que el ofendido a querellos
se ajuste, y a proponellos
llega tal vez su porfia.
dà gracias a Dios, Garcia,
que no rogamos con ellos.
Gar. Repara. *Mar.* Dale, Garcia,
a Fernando.
Fer. Suerte ayrada!

Gar. Rabiando estoy!
Mar Vna espada
la mejor de mi armeria,
y esta, que por dicha mia
quebrò su infelize hado,
cuelga en su lugar, q̃ he hallado
que ganò en trueco fiel,
por vna que honra èl,
otra que me dexa honrado.
Mar. Sacarè de la prision
a mi hija, pues ansi
lleuandola, puede alli
assegurar esta vnion.
Lop. Pues assi queda.
Gar. Primero
me darè muerte.
Fer. En mi enojo fiero.
nueuos odios considero:
vamos.
Mar. Que dicha!
Fer. Que horror!
Lop. Que nobleza!
Gar. Que rigor!
Lop. Respirad muerta esperança!
Fer. Animad noble vengança!
Mar. Alentad perdido honor!
Entranse, y descubrese el arbol, y sale Sancho con vna escoba.
San. Loado sea Iaungoy coa,
Señor de Vizcaya, y sea
Andrea Maria su Madre
alabada en todas lenguas.
Ya lleguè a la raiz de este
arbòl de Cibiricera,
a quien llaman de Garnica,
que produce en vez de peras
executorias, y fueros,
donde no es hombre de cuenta,
quien no tiene en èl su hoja,
como en el rollo su piedra:
vengo irritado de mi amo
a barrer con mucha priessa
essas gradas, que esse tronco
tantos dias ha que trepan;
y a viene brauo concurso
de riquissimas libreas:
luego diràn, que son cortos
los Vizcaynos, ya llegan,
Dios los conforme, y a mi
me ponga donde lo vea,
si acaso ay dança de espadas,
sin que en la dança me meta.
Atabalillos, y sale toda la compañia, y todas las damas vestidas de Vizcaynas.
Mar. Este es el arbol antiguo,
cuyas robustas cortezas
ha tantos siglos que son,
segun sus lineas lo enseñan,
nobilissimos padrones,
que el tiempo escriue sin letra
las mas ilustres familias;
de cada Prouincia de estas
vienen a jurar los pactos,
y las heroycas cabeças
de las casas, que no siguen
las parcialidades, llegan
a arbitrar las pleytesias,
y omenajes, que aconseja
el discurso, y la razon,
antes que la patria nuestra
tan diuidada entre si
de todo punto perezca.
Fer. Todos para ser testigos
de mi vengança sangrienta.
Ter. Para que celebren todos
la dicha que el alma espera.
Lop. Para que todos a vn tiempo
mis fortunas comprehendan.
Gar. Dissimular me conuiene
el bolcan que el pecho encier
Cos. Ya perdimos la esperança,
mu ios incendios, paciencia.
Mar. Vienen de cada Prouincia

los linajes.
San. Tente, espera,
no te empeñes en dezir
sus apellidos, que es fuerça,
que no puedan tus palabras
ajustar la precedencia,
y los Vizcaynos son
de calidad, que en su tierra,
como por la Fè de Dios,
por la antiguedad pelean.
Mar. Dizes bien, y assi lo callo,
porque caber no pudieran
en el limite del tiempo
sus gloriosas ascendencias,
no porque oluido, que siempre
la memoria los respeta.
1. Esta carta, Fernan Perez,
os traigo.
Fer. Los cielos quieran,
que sea lo que imagino!
2. Señor Martin Oñez, esta
me mandaron daros.
Mar. Al punto
verè lo que dize en ella.
Lee Fer. La gente que os embio lleua orden de hazer alto junto al arbol de Garnica, de cuya llegada os auisarà vn clarin. Dios os guarde, Ladron de Gueuara, Conde de Oñate.
Fer. Con este nueuo socorro,
mas mi esperança se alienta.
Mar. Bueluo a leer, que el contẽto
me haze incapaz de las letras.
Lee. Los dos mil hombres que prometi llegan hasta el sitio que os junteis para los pactos, de cuya llegada os auisaràn las caxas. Dios os guarde, Diego Hurtado de Mendoza, señor del Infantado.
Mar. Sangre del Rey de Castilla,
en fin, sino se conciertan
he de reducirlo aora
a la vltima violencia.
Fer. Pues que tal socorro aguardo
a nada he de dar respuesta
de quanto capitulare
como a mi gusto no sea.
Mar. Pues todos para escucharme
os sentad sobre estas piedras,
como es costumbre.
Sientanse todos.
Lop. Ya todos
os obedecen, y esperan
lo que les quereis dezir.
San. Casildilla, no te sientas
junto a mi?
Cas. Yo no me junto
con hombres de essa manera.
Lop. Ya te atienden.
Gar. Ya te escuchan.
Mar. Iurais todos, porque tengan
en aumento de la patria,
fin estas ciuiles guerras
de cumplir quanto dixere?
Todos. Si juramos.
Fer. No mi lengua,
hasta ver lo que propone
su labio.
Mar. Pues la primera
proposicion, es, que todos,
partiendo la diferencia
vn año, de vn vando elijan
justicias, y el otro tenga
la misma juridicion
el año siguiente.
Fer. A esta
no tengo que replicar.
Mar. Que se sienten en la Iglesia
los primeros que llegaren,
y al que llegue tarde, sea
ofrecerle su lugar,
cortesia, mas no fuerça;

que

que en actos publicos, nadie
por ir a mano derecha
pleytee, sin que a ninguno,
para que al otro preceda
le valga como hasta aqui
priuilegio, ò preeminencia.

Fer. Tan noble derecho quiere,
que en los Gamboas se pierda?
no serà mientras en mi
pulse la sangre en mis venas.

Mar. Que se traten casamientos
entre los dos vandos, y esta,
para mas conseruacion
sea alianҫa perpetua.

Fer. Que dicha!

Mar. Que respondeis?

Todos. Que assi queremos que sea.

Fer. Yo no: ò si ya escuchara
para impedirlo la seña!

Mar. Pues aora mientras vienen
las familias que se acercan
a jurar los omenajes
entre nuestras manos mesmas,
para que Fernando, y yo
lo firmemos, vuestras lenguas
repitan, que siempre viuan
en vniones siempre eternas,
Oñez, y Gamboas. *Todos.* Viuan

Fer. Amigos, los Oñez mueran, *tocā*
pues ya me informa el clarin.

Mar. Que escucho!

Fer. Parciales, ni aun señas
dexad del linaje suyo.

Gar. Yo basto para defensa
de los mios. *Ter.* Que desdichas!

Lop. graue empeño! *Cos.* q̄ cautela!

Fer. A ellos amigos. *Mar.* que tarde
tanto el socorro! *Gar.* q̄ espera
tu valor? *Ma.* aora nada: *Dēt. caja*
mueran los Gamboas.

Dent. Mueran. *Entranse acuchillando.*

San. De entre los pies ha saltado
esta batalla sangrienta, *Toc.*
de peteo se sacuden,
no tiene que darme priessa
el honor, que no irè allà,
si mil demonios me lleuan: *T.*
mas dos montones de gente
por los dos lados se acercan.

*Salen por vna parte vnos acuchillan[do]
a Fernan Perez, y por la otra otros a [Gar-]
cia, sale Martin Oñez, y detiene a los
acuchillan a Fernando, y Lope a los
que acuchillan a Garcia, y salen
Teresa, Costanҫa, y Casilda.*

Fer. Acabad con esta vida.

Gar. Dadme ya la muerte fiera.

Lop Tened.

Vnos. Tu voz nos suspende.

Mar. Esperad.

Otros. Que nos ordenas?

Lop. Martin Oñez.

Mar. Que pretendes? *Lop.* Garc[ia]

Gar. Que es lo que intentas?

Lop. Que se acaben.

Fer. Que propones?

Lop. Los vandos.

Gar. Es necia empresa.

Lop. Y se cumplan.

Mar. Biē has dicho. *Lop.* los pa[ctos]

Todos De que manera?

Lop. Dando a Teresa la mano.

Ter. Yo estimando tu fineza.

Mar. Yo lo aprueuo.

Fer. Yo tambien,
y acaben tantas tragedias.

Cos Esta, Garcia, es mi mano.

Gar. Mi amor dignamēte prem[ia]

San. Quieres casarte Casilda?

Cas. Ni aun me passa por la pue[rta]

Todos. Viuan Oñez, y Gamboas.

Lop. Y aqui dà fin la Comedia
de los vandos de Vizcaya,
perdonad las faltas nuestras.

